

Placas de Honor 2022
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CIENTÍFICOS
24ª edición – 24/11/2022

Fundación Cellbitech

Respuesta del galardonado

Buenas noches a todos; para mí es una enorme satisfacción recoger hoy este reconocimiento por parte de la Asociación Española de Científicos, en nombre de todo el equipo de la Fundación Cellbitech y su grupo biotecnológico Beyond Seeds.

Para nosotros este reconocimiento pone en valor la «semilla» que plantamos hace cinco años y que refleja el fruto de nuestro trabajo. A todo el equipo, muchas gracias por vuestra pasión, vuestro esfuerzo y vuestra labor diaria.



Hoy estamos aquí frente a un público que cuenta con la responsabilidad científica de trasladar a la sociedad las alertas de una Tierra cambiante, inmersa en un futuro incierto

y peligroso para nuestra Humanidad. En este contexto de incertidumbre, desde Beyond Seeds proponemos aportar un pequeño grano de arena, dentro de nuestro compromiso con la Biodiversidad, como fuente donde encontrar un «amortiguador» biológico contra el Cambio Climático que está abordando nuestra vida diaria.

Nuestra Humanidad, hace 10.000 años, empezó a crear un lenguaje para comunicarnos, primero de signos, luego oral y finalmente escrito. En todo ese proceso, creamos la palabra «grano» para la parte de las plantas que empezamos a consumir. Con el devenir de los tiempos y con el simple ejercicio de sembrar el grano en la Tierra, convertimos el grano en semilla, siendo la base tecnológica de nuestra agricultura actual.

Por lo tanto, la semilla cambió poco a poco nuestro *modus vivendi*, pasamos de ser un *homo-superviviente* a un *homo-prosperator*. Y así quedó reflejado, siendo deificada la semilla en nuestras antiguas civilizaciones, a un mismo tiempo, en diferentes partes de nuestro planeta, como fue: el maíz, en América Central, el trigo, en Oriente Próximo, y el arroz, en Asia.

Ejemplos de esta deificación se pueden ver en multitud de escritos en los libros sagrados de distintas creencias y religiones: los mayas consideraban que el Hombre estaba hecho de semillas, así está escrito en el libro de Popol Vuh, donde se habla de la creación y de que el Hombre está hecho de maíz. El maíz era todo, el maíz era la fuente de la vida para el maya.

Y 10.000 años después: «El clima del mundo cambia en tan solo 1 siglo y utilizamos las mismas semillas domesticadas de hace 50. En ese mismo siglo, hemos pasado de 2.500 millones de personas a 7.000 millones, hemos crecido a un ritmo vertiginoso, que hace insostenible el futuro de nuestra humanidad. En los próximos 50 años, seremos 9.000 millones con un crecimiento exponencial, y en 100 años las previsiones son de 10.000 millones de personas, con lo que el crecimiento se ralentizará considerablemente. Por lo tanto, la pregunta que nos debemos de hacer es: ¿colapsamos?»

Durante los próximos 50 años, la temperatura subirá 5°C. De repente, nos encontraremos con incrementos en el déficit hídrico, seguidos de problemas con la salinidad en nuestros suelos y, por lo tanto, menos superficie útil para nuestros cultivos.

«Proponemos aportar un pequeño grano de arena, dentro de nuestro compromiso con la Biodiversidad, como fuente donde encontrar un amortiguador biológico contra el Cambio Climático que está abordando nuestra vida diaria»

Y en este escenario, ¿qué podemos hacer? Debemos girar nuestras miradas al origen.

Y ¿por qué volver la mirada hacia atrás? Después de estos 10.000 años de «domesticación» de nuestra Tierra, prácticamente hemos limitado nuestra alimentación a tan solo a unas pocas especies vegetales y, sin embargo, tenemos identificadas más de 250.000.

A lo largo de nuestra reciente historia hemos cultivado 7.000 especies, sólo ciento cincuenta de estas especies se cultivan comercialmente, ¡y treinta! dan de comer al mundo, sólo doce suponen el 75% de los alimentos que consumimos, y sólo cuatro suponen el 50%.

A pesar de toda la riqueza que tenemos a nuestra disposición, la Humanidad ha empobrecido la diversidad de su alimentación, sin tener conciencia de lo que eso suponía para su futuro. Hemos dejado atrás el potencial de muchas especies silvestres adaptadas a ambientes hostiles, origen de nuestras especies domésticas.

Y, aunque es cierto que hemos sido «reactivos» ante la aparición de problemas, como han podido ser nuevas plagas y enfermedades en plantas, en estos casos, hemos acudido a las especies silvestres para encontrar la solución.

«A pesar de toda la riqueza que tenemos a nuestra disposición, la Humanidad ha empobrecido la diversidad de su alimentación, sin tener conciencia, de lo que eso suponía para su futuro»

En la Fundación Cellbitec, consideramos que esta forma de actuar no es suficiente ante un futuro tan incierto. En este escenario de cambio frenético, no podemos mantenernos reactivos. Tenemos que desarrollar políticas de mejora genética preventivas ante las amenazas climáticas que inciden sobre las especies domesticadas.

Sabemos que trabajar con especies silvestres no es fácil. Por eso, debemos facilitar y promover políticas de fitomejoramiento encaminadas a afrontar el Cambio Climático. Debemos dar continuidad a todos los conocimientos científicos adquiridos por las Universidades y Centros Públicos de I+D, mediante su transferencia al sector privado.

Creemos, desde nuestra Fundación y grupo de empresas biotecnológicas, que los consorcios de investigación publico-privados son la única forma de prevenir escenarios catastróficos que todavía estén por llegar, empleando la ciencia y tecnología como principal herramienta.

Por esto, agradecemos de nuevo a la Asociación Española de Científicos (AEC) este reconocimiento del que nos sentimos muy orgullosos y que representa la transferencia, el trabajo en equipo y la multidisciplinariedad entre la ciencia pública y la privada.

Buenas noches.

Francisco J. Bermúdez Pérez

Presidente Fundación Cellbitec y CEO de Beyond Seeds Biotch Group